

SIGNOS DE LOS TIEMPOS PARA EL PUEBLO AFRO-AMERICANO Y CARIBEÑO

*Cuando nos acercamos
hoy a la realidad
de nuestras
comunidades
y experimentamos
las dificultades
por las que están pasando,
uno tiende a quedar
anonadado,
sin esperanza
y sin propuestas
alternativas.*

"Cuando llega la tarde ustedes dicen: "Hará buen tiempo, porque el cielo está rojo". Y por la mañana: Hoy habrá tormenta, pues aún que el cielo enrojece, está nublado". Pues si Ustedes saben interpretar el aspecto del cielo, ¿Cómo es que no saben interpretar las señales de estos tiempos?".

Mt 16,2-3

De esta manera hablaba Jesús, en su tiempo, a todas aquellas personas impedidas para darse cuenta que "Los ciegos ven, los cojos andan, los leproso quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva"¹. Es una denuncia a los jefes de su pueblo impedidos para ver los signos de Jesús, que eran evidentes.

Discernir los signos de los tiempos es un mandato evangélico y deber de todo los cristianos y cristianas, es una manera de mantener viva nuestra sensibilidad frente a la realidad

Los signos de los tiempos, son pues, manifestaciones actuales que encontramos por doquier. Dichas manifestaciones pueden ser negativas o positivas, pero interpretadas cambian nuestras opciones, forman nuestra conciencia y ayudan a evaluar significativamente nuestras acciones pastorales. Es el ejercicio por el cual la historia puede cambiar su rumbo y llenarse de nuevos signifi-

Emigdio Cuesta Pino, s.v.d.

cados. La identificación de las señales de los tiempos solo es posible desde un acercamiento crítico a la realidad.

Hoy nos encontramos con algunos signos de los tiempos que de una u otra manera afectan o desafían a todas las comunidades y sectores poblacionales tales como:

La globalización: que tiene su máxima expresión en las privatizaciones de las empresas nacionales y la imposición de las multinacionales que dejan ver sus tentáculos en el más recóndito pueblecito de nuestras geografías nacionales. En esta competencia desleal, los pequeños y medianos productores van quedando sin alternativas de sobrevivencia.

La pobreza: en muchos de nuestros países se habla ya no de pobreza sino de miseria creciente en la que viven más del cincuenta por ciento de los habitantes de nuestros territorios. Esta situación extrema de pobreza es fruto de los sistemas económicos injustos en los que nos movemos y de las organizaciones sociales que rigen los destinos en nuestros países basadas en políticas de dependencia, donde no se respeta el caminar de nuestras comunidades.

La sistematización: la tecnología de la computación y de la comunicación haciendo uso del ciberespacio, ha generado una nueva manera de exclusión de una gran mayoría de nuestros pueblos pobres quienes todavía están pensando en resolver las necesidades básicas insatisfechas.

Las guerras: es de lo que habla la humanidad hoy. Basta con acercarse a cualquier medio de comunicación y sentir que las noticias y los debates y las refle-

xiones están centradas en esta temática. Hasta hace poco, la guerra sonaba como algo tan lejano, y era posible vivir sin sentir sus consecuencias. Hoy queremos o no, la guerra esta en nuestros barrios, en nuestras regiones, en nuestras comunidades y hasta nos la hacen ver como un mal necesario.

La realidad de nuestras comunidades y pueblos afro-descendientes está siendo hoy desafiada por los anteriores signos de los tiempos a los que se suman consecuentemente la marginación y la pobreza, la pérdida de nuestros territorios, la imposición del modelo económico neoliberal, la falta de oportunidades en lo político, social, económico y educativo, el racismo, la xenofobia y la discriminación

Ya Puebla consideró a los afro americanos y las afro americanas "*pobres entre los pobres*". Cuando nos acercamos hoy a la realidad de nuestras comunidades y experimentamos las dificultades por las que están pasando, uno tiende a quedar anonadado, sin esperanza y sin propuestas alternativas. También es cierto, que en los últimos años, podemos dar crédito a los siguientes signos de los tiempos, que aseguran la resistencia, la esperanza y la vida de nuestros pueblos.

Las organizaciones de base

En un mundo globalizado donde lo que cuenta es lo grande, lo visible, las multinacionales y los mega proyectos. Nuestro pueblo, la gente de base ha ido revitalizando sus organizaciones tradicionales como una mera forma de resistir y permanecer defendiendo en todo los momentos lo que es vida.

El despertar de las mujeres afrodescendiente

Para nadie es un secreto, el surgimiento del feminismo. En un primer momento, entendido como igualdad con el varón, pero en los últimos tiempos, es el rescate de la participación efectiva y afectiva de las mujeres en los espacios de decisiones de las comunidades. Son ellas, en no pocos casos, quienes están al frente de las organizaciones y grupos que reivindican los derechos de nuestros pueblos y comunidades.

El creciente número de vocaciones afro en las congregaciones, institutos religiosos y en el clero diocesano

Quienes se han acercado a la realidad histórica de nuestra Iglesia, no dudan en reconocer que los afro-descendientes y las afro-descendientes en los conventos, seminarios y casas de formación han brillado por su ausencia, como consecuencia de los prejuicios y estereotipos que como Iglesia se han ido asumiendo. A Dios gracias, hoy somos testigos de una participación creciente de afrodescendientes en espacios importantes de las Iglesias.

Las legislaciones específicas para la defensa del pueblo afrodescendiente

La grave tendencia a homogeneizar, llevo a muchos de nuestros gobiernos a legislar desde sus vivencias, su historia y bajo el pretexto que "*todos somos iguales*". Hoy encontramos que en algunos de nuestros países se comienza a hablar de la necesidad de tener legislaciones propias para los diferentes grupos étnicos.

La visibilización de los y las afro-descendientes

Durante mucho tiempo, en nuestros países se tuvo miedo reconocer la identidad y la participación de los y las afro-

seudónimos como: "*morenos*", "*morchos*", "*niches*", "*gente de color*" y hasta "*indios oscuros*". Ahora sabemos desde nuestros procesos socio históricos que somos afro-descendientes y que como tales, hemos venido aportando a la reconstrucción de nuestros países. Hemos vivido una historia diferente y que la pigmentación de nuestra piel no nos hace ni más, ni menos respecto a las personas descendientes de otros grupos étnicos.

Los estudios sobre la cultura afro y el reconocimiento de su aporte

El desconocimiento de los demás, es un impedimento para relacionarnos de igual a igual. Es el camino para mirar con celos lo diferente y la oportunidad que nos damos para perjudicarnos. Un gran despliegue de investigaciones sobre la presencia del pueblo afro-descendiente y su aporte, se han venido dando en todos nuestros países y han ayudado a reconocer a los afro-americanos y afroamericanas como constructores. La multiétnicidad y la pluriculturalidad de la que hoy se enorgullecen muchos de nuestros países, en términos de expresión, es una conquista reciente.

La inculturación

Para nadie es un secreto que los tambores y otras manifestaciones enraizadas en lo más profundo del pueblo afro-descendiente fueron puestas fuera de las Iglesias y las celebraciones católicas, como instrumentos y prácticas poco sacras. Hoy vemos con alegría, como no todo lo cultural puede expresar encuentro con Dios y servir para la Iglesia, pero si hay en las diferentes culturas "*semillas del Verbo*" y aportes valiosísimos para nuestras vivencias religiosas.

Afirmación de los valores étnicos y culturales

Cada día crece más el interés de los afrodescendientes y las afro-descendientes por conocer su historia, sus valores, por identificarse. Hablar de África, lejos de hacernos sentir inferiores, como en otros tiempos, nos enorgullece, da sentido a nuestra búsqueda. En no pocos espacios, se ha comenzado a desmitificar a África y ver en ella, no solo animales salvajes y pueblos en guerra y miseria, sino culturas que desde sus diferentes vivencias pueden aportar a la construcción de relaciones más humanas y fraternas.

El surgimiento de grupos y espacios de reflexión sobre la problemática afro

Con el correr del tiempo han ido surgiendo una gran cantidad de grupos étnicos y culturales que tienen como objetivo mostrar a la sociedad en general el aporte de las distintas etnias en la reconstrucción social de nuestros países. Cuando se quiere promover valores como la justicia, la Paz, la solidaridad y el respeto es necesario recurrir al reconocimiento del otro como diferente, sabiendo que su aporte y sus ideas son garantía

de compromisos definitivos en la nueva sociedad que tanto anhelamos.

No podemos terminar, sin antes reconocer como signo de los tiempos a todas aquellas personas, hombres y mujeres que en cualquier rincón de nuestros países están convencidos, soñando sueños y construyendo mundos diferentes, convencidos que hoy los caminos de libertad, solo es posible construirlos con el aporte de todos y todas, relacionándonos más allá de nuestras diferencias.

Muchos otros signos de los tiempos para las comunidades afro-descendientes podríamos encontrar hoy. Cada uno y cada una desde su experiencia está invitado a profundizar esta reflexión, a darse cuenta que a nuestro lado están unos hermanos y hermanas, procedentes de procesos socio-históricos diferentes y no por ellos intrínsecamente inferiores o superiores. Este reconocimiento nos pone en perspectiva de construir juntos nuevos cielos y nuevas tierras donde sea posible llamar al otro a la otra hermano, hermana.

¿Cuál esta siendo o puede ser tu aporte a la causa de los pueblos afro-descendiente? •

Notas_

1. Mt 11,5